

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL MARTES 24 DE NOVIEMBRE DE 1812.

El Jubileo está en la iglesia de San Juan de Dios.

S. Juan de la Cruz.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 7 h. 3' y se pone á las 4 h. 56'. Debe señalar el relox al punto de mediodia 11 h. 47' 00'. Es el 21 de la luna, sale á las 10 h. 10' noche, y se pone á las 11 h. 10' mañ. del 25.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.

Prim. alta á las 5 h. 42' madr. || Seg. alta á las 6 h. 7' noche.

Prim. baxa á las 11 h. 54' mañ. || Seg. baxa á las 12 h. 22' noche.

Artículo comunicado.

Sr. Diarista: quiero contar á V. cierto lance que anoche me sucedió, por si su contexto puede servir de utilidad á aquellos en cuyas manos está la balanza de la justicia.

Estaba yo en la calle Ancha á las nueve de la noche, quando ete aquí que un comerciante de aquellos de media blanca, zurcidas con hilo negro, chupa y casaca raída, color de tabaco, peluca y sombrero de candil; se viene ácia mí.... y ¿cómo piensa V. que venia? Dando brincos y saltos como un loco. ¿Sr. D. Cosme, le dixen, que es eso? ¿Ha sacado V. en la lotería? ¡Oh! mucho mas. ¿Han sido derrotados los franceses? Mucho mas. ¿Murió Napoleon? Todavía mas. ¿Se casa V.? Guarda Pablo, que todo es poco. Pues vamos ¿qué es ello? Aguar-

de V. que descansa: sentóse en el poyito de las losas, y limpiándose el sudor con voz balbuciente me dice: Ha de saber V., amigo mio, que desde que se dixo que iba á echarse una contribucion de guerra se me abrieron las carnes; á Dios, exclamé: se llevó el diablo lo poco que quedaba. Con efecto se publicó el bando, que fué atravesarme el alma: pero es otra cosa, no es tan malo como se decia, no Sr.; sepa V. que la clase mas pudiente, aquella que ha sufrido tantas y tan gravosas cargas; esto es, los comerciantes quedan libres..... Sí Sr., libres..... libres..... Entonces comenzó á saltar de nuevo, dando aldabonazos con la coleta sobre sus hombros. Serénese V., Sr. D. Cosme, y explíquese. Trabajo me costó el apaciguarlo. Pues, como iba diciendo, Sr. mio de mi alma, no parece si no que el plan se ha formado por gentes tan económicas como yo, porque ¿como ha de contribuirse sobre utilidades quando no las hay? ¿Qué negociante no ha perdido en el año anterior hasta los ojos? ¿Quién no ha sido comprehendido en las malas y ruinosas ventas de Vera-Cruz y Lima? ¿En las quiebras de la Habana y Caracas? ¿En los escandalosos robos de Buenos-Ayres? Yo quiero suponer que hay uno tan afortunado que no se comprenda en este número. ¿Es posible que nadie sepa la suerte de sus intereses existentes en géneros y frutos en todas nuestras Américas? ¿Hay quien acierte si sus expediciones en viage se han ido á pique, han sido apresadas ó son de ningun consumo en los puntos á que se destinan? Si Sr., creame V., es un disparate que á un capitalista se le haga contribuir en esta época sobre utilidad. Además, ¿quien le ha dicho á V. que todo comerciante lleva razon de lo que pierde y gana? El que á nadie tiene que dar cuentas de su manejo no hace á veces apunte alguno, ni sabe con certeza el estado de su bolsa. Yo lo sé porque llevo mi caja con toda escrupulosidad, la presentaré saldada si es preciso con todo rigor, y deducirán que mis fondos han mermado este año cerca de medio millon de reales, y esto sin contar con lo realizado en América que puede perderse en el retorno. En esto no hay fraude, ni se necesita de ocultacion ninguna. Segun esto, casi me encuentro con derecho para demandar las dos talegas que á cuenta de dicha contribucion tengo en-

tregadas. Mi conciencia limpia, porque mis pérdidas son públicas. Hoy cumple el plazo; voy á presentar mi nota, á decir que vengan á inspeccionar mis papeles, que lejos de utilidad he sufrido en mis intereses perjuicios espantosos. Pero Sr. D. Cosme, le dixé; V. se alegra porque se liberta de ayudar... No Sr., eso es otra cosa; yo me rio de un golpe que han dado en vago, de una medida materialmente impracticable: mire V., jamás me he exceptuado de los justísimos repartos que este Consulado ha hecho al comercio, y siempre he sido el primero que he presentado mi dinero quando me lo han pedido. Dígame V., habia cosa mas sencilla que con arreglo á un cómputo sobre la fuerza del comercio de esta plaza, se le digese al Consulado: cada año ha de dar V. tanto. El haria su distribucion con presencia del estado y facultades de los comerciantes, y todos contribuiríamos según nuestra existencia, y no con arreglo á las ganancias que hace años que nadie las prueba. De lo contrario todo es inutil, no se logra nada, y se da á entender que los que versan en semejantes proyectos no saben ó no quieren saber la actual constitucion de las cosas mercantiles. En fin, ahur que es tarde, y gracias á Dios que de esta escapamos.

Digo á V. con verdad, Sr. Diarista, que en medio de la dislocacion de sus frases, no me pareció que sus razones carecieran de juicio, y por si pueden servir de provecho he querido trasladarlas á V. porque es asunto de suma importancia, y sobre el que debiera tratarse por los inteligentes. Es de V. afectísimo servidor. = *El Amigo de la justicia.*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Lóndres 2 de noviembre. Por la mala de Gottemburgo recibimos ayer noticias hasta el 20 que no ofrecen cosa particular respecto á movimientos de los exércitos del Norte. El sistema de pillage, que los políticos franceses llaman *costear la guerra el enemigo*, parece va renovando en Rusia las horribles escenas de que en 1810 fué teatro del reyno de Portugal. Pueblos enteros han sido saqueados y reducidos á cenizas, despues de asesinar á sus habitantes, ó arrojarlos de sus hogares á pe-

recer víctimas del hambre y la intemperie. El paisanage, que al aproximarse los franceses huía al principio despavorido, les sale ya al encuentro despechado á defender sus vidas y sus haciendas, y á vengar los ultrajes. Se arman todos á porfia con picas, azadones y toda clase de instrumentos para saciar su justa ira en la sangre de tan bárbaros enemigos.

Las últimas noticias de Quebec son del 4 último. El general Brock se hallaba en marcha contra el fuerte Niagara, prometiéndose un éxito feliz de esta expedición. El general Provost, al frente de 6000 hombres, se hallaba ácia el mediodía de Montreal, y el ejército americano, compuesto de 10000, á sesenta millas de aquel punto.

Idem 3. Escriben de Suecia, con referencia á cartas de Riga, que un cuerpo austriaco que hacía frente al que manda el general Tormazovv había sido batido por este con pérdida de 5000 hombres. No se fixa el día ni el sitio, pero es probable sea esta una de *dos sangrientas batallas* (escaramuzas) de que hacen mencion los periódicos franceses, en capítulo de Nuremberg, asegurando que el general polaco Dombrovvsky había obtenido ventajas sobre los rusos Decur y Baranovv, obligándolos á replegarse sobre Mozyar, ciudad situada á cien millas mas abaxo de la confluencia del Prypetz con el Styr, en cuyo último rio había tomado posición Tormazovv á principios de setiembre, aguardando los refuerzos de Moldavia.

Buonaparte firmó 65 licencias ó permisos, y los remitía á París con unos pliegos para el ministro de la Guerra. El portador, aunque escoltado (segun costumbre que han tenido que adoptar en España) cayó en manos de los cosacos; y se enviaron todos los papeles al general Kutusovv. (*Courier.*)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. En la calle de Santa Inés núm. 31, casa inmediata á las Cortes, se vende un piano y una cómoda, obra de Francia, con una piedra de alabastro, con toda equidad.

IMPRENTA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.